

“VENGA QUE LE CUENTO, UN ESPACIO PARA ESTIMULAR LA MEMORIA EN ADULTOS MAYORES A TRAVÉS DE LA ORALIDAD”.

Flora Ovalles Villegas
floracuenta@gmail.com
Universidad Simón Rodríguez

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 23, N° 2
Diciembre 2023
pp 221 - 228

Recibido: Abril 2023
Aprobado: Junio 2023

RESUMEN

Cuando compartimos cuentos pensamos en niños y en personas mayores, es decir los niños que escuchan y los abuelos que cuentan cosas, anécdotas, cuentos, refranes o dichos populares. La imagen de una ancianita tejiendo, un abuelo bajo un árbol o en una mecedora contándonos un cuento prevalecen en nuestro imaginario y un centro gerontológico lleno de adultas y adultos mayores, es un sitio donde naturalmente se encuentran vivencias, cuentos y a través de anécdotas y relatos observamos como el firmamento de la memoria puede ser un magnífico paseo, buscando en las personas, objetos, gestos y en sus propias palabras aquello que nunca vimos, que todo en cualquier momento de nuestras vidas está por empezar. El presente artículo expone la Experiencia a través de anécdotas de las y los Adultos mayores de La Unidad Geriátrica Doña María Pereira de Daza- El Manzano –Barquisimeto- Estado Lara-Venezuela, realizada mediante talleres para cuentos. Se utilizó el paradigma sociocrítico y el método de investigación acción para realizar un estudio cualitativo. Mediante grupos de discusión con residentes, se recopiló información siguiendo fases de investigación propuestas por Rojas (2014). La experiencia llegó hasta el Festival Internacional de la Oralidad de Barquisimeto, con la participación de cinco abuelos como narradores, y el resto como escritores, facilitadores u oyentes. Solamente un abuelo se negó a participar durante la intervención, pero el día del ensayo, pidió ser el apuntador para sus compañeros, contando todos los cuentos de manera excepcional, convocando a todos con la frase: Venga que le cuento. Durante la intervención, se exploraron vivencias y cuentos en el contexto gerontológico, resaltando la importancia de la memoria y la renovación constante en la vida. El artículo expone la experiencia de la Unidad Geriátrica Doña María Pereira de Daza en Barquisimeto INASS-Lara, a través de talleres de cuentos.

Palabras clave:
pedagogía crítica,
contar cuentos,
memoria en adultos
mayores.

“COME, LET ME TELL YOU, A SPACE TO STIMULATE MEMORY IN ELDERLY ADULTS THROUGH ORALITY”.

ABSTRACT

When we share stories, we think of children and older people, that is, the children who listen and the grandparents who tell things, anecdotes, tales, proverbs, or popular sayings. The image of an elderly lady knitting, a grandfather under a tree or in a rocking chair telling us a story prevails in our imagination, and a gerontological center full of elderly adults is a place where experiences, stories, and through anecdotes and narratives, we observe how the firmament of memory can be a magnificent journey, seeking in people, objects, gestures, and in their own words, that which we never saw, that everything in any moment of our lives is about to begin. This article presents the experience through anecdotes of the elderly adults from the Geriatric Unit Doña María Pereira de Daza - El Manzano - Barquisimeto - Lara State - Venezuela, carried out through storytelling workshops. The sociocritical paradigm and the action research

Key words:
critical pedagogy,
storytelling, memory
in elderly adults.

method were used to conduct a qualitative study. Through discussion groups with residents, information was collected following research phases proposed by Rojas (2014). The experience reached the International Oral Storytelling Festival of Barquisimeto, with the participation of five grandparents as narrators, and the rest as writers, facilitators, or listeners. Only one grandparent refused to participate during the intervention, but on the day of the rehearsal, he asked to be the prompter for his peers, telling all the stories exceptionally, inviting everyone with the phrase: Come, let me tell you. During the intervention, experiences and stories in the gerontological context were explored, highlighting the importance of memory and constant renewal in life. The article presents the experience of the Geriatric Unit Doña María Pereira de Daza in Barquisimeto, INASS-Lara, through storytelling workshops.

“VENEZ, LAISSEZ-MOI VOUS DIRE, UN ESPACE POUR STIMULER LA MÉMOIRE CHEZ LES PERSONNES ÂGÉES PAR L’ORALITÉ”.

RÉSUMÉ

Quand nous partageons des histoires, nous pensons aux enfants et aux personnes âgées, c’est-à-dire aux enfants qui écoutent et aux grands-parents qui racontent des choses, des anecdotes, des contes, des proverbes ou des dictons populaires. L’image d’une vieille dame en train de tricoter, d’un grand-père sous un arbre ou dans un fauteuil à bascule en train de nous raconter une histoire prévaut dans notre imagination, et un centre gériatrique rempli d’adultes âgés est un endroit où les expériences, les histoires, et à travers des anecdotes et des récits, nous observons comment le firmament de la mémoire peut être un magnifique voyage, cherchant chez les gens, les objets, les gestes et dans leurs propres mots, ce que nous n’avons jamais vu, que tout à n’importe quel moment de nos vies est sur le point de commencer. Cet article présente l’expérience à travers des anecdotes des personnes âgées de l’Unité Gériatrique Doña María Pereira de Daza - El Manzano - Barquisimeto - État de Lara - Venezuela, réalisée à travers des ateliers de contes. Le paradigme sociocritique et la méthode de recherche-action ont été utilisés pour mener une étude qualitative. À travers des groupes de discussion avec les résidents, des informations ont été recueillies en suivant les phases de recherche proposées par Rojas (2014). L’expérience a atteint le Festival International de l’Oralité de Barquisimeto, avec la participation de cinq grands-parents en tant que narrateurs, et le reste en tant qu’écrivains, facilitateurs ou auditeurs. Seul un grand-parent a refusé de participer pendant l’intervention, mais le jour de la répétition, il a demandé à être le régisseur pour ses pairs, racontant toutes les histoires de manière exceptionnelle, invitant tout le monde avec la phrase : Venez, laissez-moi vous dire. Pendant l’intervention, les expériences et les histoires dans le contexte gériatrique ont été explorées, mettant en évidence l’importance de la mémoire et du renouvellement constant dans la vie. L’article présente l’expérience de l’Unité Gériatrique Doña María Pereira de Daza à Barquisimeto, INASS-Lara, à travers des ateliers de contes.

Mot clefs:

pédagogie critique, contes, mémoire chez les personnes âgées.

I. INTRODUCCIÓN

En correspondencia con las políticas impulsadas por el Gobierno Bolivariano para brindar atención integral al adulto mayor, en el año 2005 se crea la Coordinación de cultura y Recreación del adulto mayor en el estado Lara,

con la responsabilidad de programar, promover y propiciar actividades recreativas y culturales, encaminadas a la satisfacción de las necesidades básicas de esparcimiento y recreación de este grupo humano tan desasistido y fortalecer las ya planificadas por los departamentos de gerontología y trabajo social quienes hacían un trabajo de atención en este lugar.

En estos espacios de abrigo para adultos mayores, las lamentables políticas implementadas en relación a sus residentes, el concepto “urbano” y a la vez arcaico de depósito o albergue sin actividades que promuevan la participación de las y los abuelos, han llevado a la paulatina pérdida de algunas prácticas sociales que son el sustento natural para mantener viva la tradición Oral, reminiscencias y soportes de historias vividas que atesoran los sabios adultos mayores, afectando así la memoria e identidades de nuestros pueblos. “En las culturas ancestrales se enseña a *¡vivir... viviendo!* La tradición oral y el conocimiento experiencial, no han requerido de la palabra escrita para mantener su vigencia cultural con toda su solidez y riqueza. Dicen los ancianos que la palabra escrita es a la palabra oral, lo que una tabla es a un árbol, porque al escribir se pierde el espíritu”. (Pedraza, 2013)

La atención era amable y el espacio geográfico también, ya que se contaba con áreas verdes y de esparcimiento más el compromiso del personal que allí laboraba, que se sumaba a lo programado en las áreas de cultura y deporte con excelente disposición, solo que estaban limitados por la cantidad de trabajo que amerita un espacio de abrigo como este que tenía en residencia, cien adultos mayores auto-válidos y quince en cama permanente o en recuperación. Se Realizó un diagnóstico inicial a los adultos mayores residentes de la Unidad Geriátrica Doña María Pereira de Daza, para conocer sus intereses y preferencias, intentamos profundizar en el universo simbólico discursivo de los mismos, para acercarnos a sus opiniones, valores compartidos y cultura como grupo generacional, Utilizamos entrevistas a todo el personal administrativo y asistencial responsables de la unidad geriátrica, con la intención de recibir sugerencias, experiencias y orientaciones sobre los residentes, ya que ellos tenían trato diario, directo y “cercano” con los mismos. Se comenzaron a planificar diversas actividades recreativas y culturales, estableciendo convenios con Asociaciones Civiles, Fundaciones, Alcaldías, agrupaciones culturales, Organismos de cultura del estado Lara, Direcciones de Cultura y extensión universitaria de la ciudad, obteniendo muchas respuestas positivas y dentro de la variedad de experiencias, hubo una que dejó especial resultado y fue la del Taller de cuentos llamado “Venga que le cuento”. Este proceso de intervención se realizó durante ocho meses dirigido a los adultos mayores residentes de la Unidad Geriátrica Doña María Pereira de Daza, ubicada en el estado Lara, con el fin de estimular

la memoria de los adultos mayores, a través de los cuentos, promoviendo la retención y evocación de experiencias pasadas.

Lo anterior, se orientó en contribuir significativamente al mantenimiento cognitivo y emocional de los residentes. Además, esta estrategia tiene un impacto adicional, ya que fomenta el acercamiento entre ellos al establecer un espacio de intercambio y conexión en el cual pueden compartir sus propias historias. En este sentido, la narración de cuentos se convierte en un recurso valioso para crear un sentido de comunidad dentro de la Unidad Geriátrica. Asimismo, la práctica de compartir historias actúa como un insumo vital para el descubrimiento y la transmisión de saberes acumulados a lo largo de la vida de cada individuo.

Las anécdotas y relatos personales se convierten en herramientas poderosas no solo para enseñar y aprender, sino también para reforzar la identidad y la cohesión grupal. En este entorno geriátrico, la narración de cuentos no solo tiene un impacto individual, sino que también contribuye al fortalecimiento de la comunidad en su conjunto, permitiendo que las vivencias individuales se entrelacen y enriquezcan la experiencia colectiva de los residentes.

Objetivo general

Implementar la narración de cuentos como recurso didáctico e insumo vital para estimular la memoria de los adultos mayores residentes de la Unidad Geriátrica Doña María Pereira de Daza, ubicada en el estado Lara, con el fin de promover el acercamiento y descubrimiento de saberes a través de anécdotas.

II. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Pedagogía crítica

En la Educación tradicional y como llamaría Paulo Freire “vertical y bancaria” (Freire, 1992 ,p. 73) se refuerza al educador como dador de conocimientos y al educando como receptor del mismo utilizándola como instrumento de legitimación de la gobernabilidad, a través de la formación de una masa de población productiva, más no reflexiva o crítica que impulsará la homogenización de la sociedad, anulando las particularidades, las diferencias culturales, las culturas y lenguas originarias y ancestrales que

nos componen, reforzando el individualismo, la competencia y apuntala una globalización que poco comparte logros que fortalezcan al bien común, la unificación de intereses solo para ser parte del engranaje productivo, con lo cual se logra es una educación que no toma en cuenta las necesidades vitales ni el derecho a elección del tipo de vida que se quiera tener.

Esto conlleva la implantación de sistemas educativos transculturizados e influenciados por otras culturas, y si esto comienza en las primeras etapas de formación donde se niegan hallazgos, nuevas formas de aprendizaje y conocimiento, la magia del encuentro permanente con los otros se vuelve un espacio de profundo aburrimiento y no retorno es ahí donde se cree que el otro no puede ofrendar por ignorancia. La educación bancaria se concibe como narración de unos contenidos fijos, o como transmisión de una realidad que no requiere reelaboración y que se presenta como la única posible (Freire, 1992, p.75) en la etapa de adulto mayor en un sistema capitalista que impulsa la producción reforzando solo el consumo, el mercado, la desigualdad y la discriminación es casi imposible que se entienda que solo dejamos de aprender cuando ya no estemos en este plano, que solo siendo humildes y empáticos los facilitadores de procesos al socializar no solo ofrendamos, sino recibimos

„...la educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la conciliación de los polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos (Freire, 1992, p.77).

En contraste con la educación tradicional, arraigada en un enfoque vertical y bancario que separa al educador como proveedor de conocimiento y al educando como mero receptor, el presente artículo aboga por una perspectiva más dinámica y enriquecedora. Siguiendo las reflexiones de Paulo Freire, quien criticó este modelo al considerarlo un instrumento de legitimación de la gobernabilidad y la homogenización, se plantea la importancia de trascender estos paradigmas obsoletos.

En este contexto, la implementación de la narración de cuentos como recurso didáctico en la Unidad Geriátrica Doña María Pereira de Daza toma relevancia. La educación bancaria, que niega nuevas formas de aprendizaje y la riqueza de los encuentros interculturales, se contrasta con la idea de que cada individuo, independien-

temente de su etapa de vida, es capaz de contribuir y aprender de manera constante. La educación, en palabras de Freire, debe ser un proceso de reconciliación entre educador y educando, donde ambos roles se entrelacen, reconociendo que cada individuo puede ser tanto receptor como proveedor de saberes.

En síntesis, el artículo sostiene que la educación debe trascender las barreras preestablecidas y adoptar un enfoque donde el aprendizaje sea un proceso bidireccional y constante. La narración de cuentos en la Unidad Geriátrica Doña María Pereira de Daza ejemplifica cómo la interacción, la memoria y el descubrimiento de saberes pueden transformarse en una experiencia educativa significativa y enriquecedora para los adultos mayores.

Contar cuentos como fuente de placer y herramienta pedagógica

Es difícil encontrar a alguien a quien no le guste escuchar un cuento. La práctica de contar cuentos tiene sus raíces en los albores de las agrupaciones humanas. A pesar de la falta de testimonios de esos primeros tiempos de conversación, no hay duda de que la narración oral ha estado siempre presente. Inicialmente, todo era transmitido oralmente: historias, cuentos y narraciones pasaban de boca en boca. Durante la Edad Media, los juglares y trovadores desempeñaron el papel de llevar historias, leyendas, romances y noticias por los pueblos. Aunque las formas de comunicación han evolucionado y la tecnología nos conecta en apariencia, la naturaleza de compartir historias persiste en cada grupo humano. Ya sean cotidianidades, sueños u otros temas diarios, siempre habrá alguien dispuesto a escuchar. Contar cuentos se erige como un espacio natural de intercambio, donde a menudo encontramos individuos capaces de resaltar, aportar y expresar estas historias con fluidez. Al emocionar, a veces sin darse cuenta, estos narradores invitan a otros a sumar sus contribuciones, confiados en que serán escuchados. La narración de historias, leyendas, sagas, anécdotas y chistes, entre otros, constituye una de las expresiones creativas más antiguas de la historia humana, con variaciones presentes en todas las culturas del mundo. Se reconoce y se ha dicho en diversas lenguas sobre los narradores destacados: “tiene gracia”, “tiene sal”, “tiene carisma”, “tiene sabor”, “sabe contar”. Salvo excepciones, ellos no consideran haber nacido con un talento especial (Mato, 1998, p. 15).

Aunque existe un sólido rigor investigativo y teórico en torno a la narración de cuentos y la oralidad escénica en sus diversas formas, en esta experiencia emerge un imaginario colectivo de manera espontánea. En este sentido, surge un interés apremiante por investigar y revivir expresiones que perviven. Aunque puedan tomar elementos de otras culturas, el intercambio oral y la comunicación cargada de emociones genuinas brindan momentos de compartir en veladas que trascienden etiquetas y formalidades. Se encuentran matices, intenciones y silencios en la palabra hablada, demostrando que este enfoque asegura la continuidad social. Para el adulto mayor, este enfoque proporciona una ventana para desempeñar un rol fundamental como presencia activa en la comunidad, generando un diálogo amoroso de saberes. Asimismo, se encuentra esta definición pertinente: el Diálogo de Saberes puede concebirse como un “proceso comunicativo en el cual dos lógicas distintas, la del conocimiento científico y la del saber cotidiano, interactúan con la clara intención de comprenderse mutuamente” (Pinheiro, 2016).

Aunque se leyeron algunos textos, la expansión del firmamento de la memoria se enriquecía aún más con la escucha. Después, la introspección tomaba la batuta antes de compartir la anécdota o historia. En todos los lugares habitados por seres humanos, el lenguaje oral, presente en el mundo de los sonidos, siempre estará. Los gestos complejos pueden reemplazar la palabra hablada, pero siempre dependiendo de sistemas orales. Por lo tanto, se puede concluir que la condición básica y constante del lenguaje es oral, ya que la expresión oral puede existir y, de hecho, ha existido a lo largo del tiempo sin necesidad de ninguna forma de escritura, pero nunca ha habido escritura sin oralidad (Villegas, 1998, p. 9).

En consecuencia, la práctica de contar cuentos se establece como un elemento eternamente arraigado en la esencia humana. Desde tiempos inmemoriales, la narración oral ha sido un vínculo crucial para la comunicación y la transmisión de historias, leyendas y conocimientos entre generaciones. Aunque los medios de comunicación hayan evolucionado, la esencia misma de compartir experiencias a través de la palabra persiste como un hilo conductor en todas las culturas y comunidades.

Aunque las teorías académicas y el estudio de la narración oral proporcionan un marco sólido, la verdadera vitalidad de esta práctica reside en la experiencia compartida. La memoria se expande en la escucha, se nutre en la introspec-

ción y se materializa en la anécdota compartida. A lo largo del tiempo, la oralidad ha perdurado como la base primordial del lenguaje humano, una constante que prevalece incluso en la era de la escritura. En última instancia, la narración de cuentos emerge como un puente atemporal entre las generaciones y una ventana hacia la continuidad cultural y emocional en la Unidad Geriátrica Doña María Pereira de Daza.

Estimulación cognitiva y recuperación de la memoria en adultos mayores vulnerables: un enfoque vital

En los espacios de resguardo dedicados a adultos mayores vulnerables y en protección, se destaca la concentración de cambios cognitivos que pueden ser fácilmente identificables. Diversos estudios confirman la capacidad del cerebro para regenerarse y aprender, incluso en etapas avanzadas de la vida.

En el ámbito particular de los adultos mayores, se pone de manifiesto la importancia de fortalecer el reconocimiento de sus orígenes y culturas, fomentando su conexión con el mundo en toda su diversidad. A pesar de las circunstancias adversas, sentirse parte de una comunidad humana les brinda voz y escucha. Acompañar a los adultos mayores en la revalorización de sus recuerdos como componentes culturales valiosos y estimular la memoria para el aprendizaje conjunto, se presenta como un enfoque necesario.

El aprendizaje siempre está intrínsecamente relacionado con la presencia del otro. La transmisión de la cultura requiere una auténtica preocupación por las experiencias y mentes de los demás (Stanislas, 2009, p.373). En el ámbito personal y anecdótico, se recrean momentos vividos que adquieren significado en un entorno de igualdad, donde las historias de vida generan encuentro y empatía.

La memoria autobiográfica, que almacena los recuerdos de eventos pasados en la vida de una persona, adquiere un papel crucial. Desde las descripciones vagas de situaciones pasadas hasta las explicaciones detalladas de eventos acompañadas de pensamientos y emociones experimentados en ese entonces, la memoria autobiográfica revela la riqueza de la experiencia vivida (Navarro et al, 2008).

En un entorno que resguarda a adultos mayores vulnerables, la estimulación cognitiva y la recuperación de la memoria adquieren un rol fundamental. A medida que los individuos com-

parten sus historias, experimentan una conexión profunda con su propia identidad y con la diversidad cultural que los rodea. La reactivación de la memoria autobiográfica no solo enriquece la comprensión del pasado, sino que también fortalece el tejido social y la comunidad en la que se encuentran. Así, la narración de experiencias personales se convierte en un hilo conductor que une a los adultos mayores, fomentando la empatía y el aprendizaje conjunto en su camino hacia la preservación de la identidad y el enriquecimiento cultural.

III. MATERIALES Y MÉTODOS

Paradigma sociocrítico y enfoque cualitativo:

El estudio se enmarcó en el paradigma sociocrítico y adoptó un enfoque cualitativo. El método de investigación acción guió el proceso. Siguiendo las fases propuestas por Rojas (2014), que abarcan la Reflexión Inicial, la Planificación Conjunta de Actividades, la Ejecución del Plan y la Reflexión sobre el Proceso, se estructuró la metodología del estudio.

Diseño de los encuentros:

Los encuentros se llevaban a cabo tres veces por semana durante dos horas. Inicialmente, cinco residentes asistían, y este número aumentó a quince a medida que más adultos mayores se unían, ya que los encuentros eran abiertos y alentaban la participación de todos aquellos interesados en compartir anécdotas o cuentos.

Recopilación de información:

La información se obtuvo mediante grupos de discusión semanales con los residentes. Estas sesiones se centraron en sus preferencias de lectura y escucha. Además, se realizaron entrevistas con el personal, creando un espacio de diálogo bidireccional que promovió el descubrimiento mutuo entre residentes y trabajadores de la unidad.

Dinámicas y contenidos:

Los primeros encuentros incluyeron anécdotas de la facilitadora, a las que se sumaron re-

latos de los adultos mayores, evolucionando hacia una participación más activa. Se emplearon diversas dinámicas orales como juegos, rimas, declamaciones, poemas, chistes, títeres, trabalenguas, adivinanzas, canciones y lenguaje gestual. Se fomentó la memorización de cuentos mediante grabaciones, lecturas, repeticiones en parejas y el uso de “apuntadores”.

Creación y presentación:

Cada semana, se compartían nuevas anécdotas. Después de un año, tres participantes tenían un repertorio de tres a cuatro historias cada uno. Estos relatos fueron presentados en la Unidad geriátrica, incluyendo visitas a residentes en cama, oficinas y espacios abiertos. También se integraron en actividades comunitarias y oficiales en la comunidad del Manzano y municipios del estado Lara. La participación se extendió al Festival Internacional de la Oralidad de Barquisimeto, donde se programaron funciones con invitados nacionales e internacionales, así como dentro de la unidad.

Invitados especiales:

Para enriquecer aún más la experiencia, se invitó mensualmente a narradores, declamadores, poetas y humoristas de renombre regional, nacional e internacional. Esta interacción promovió la diversidad de perspectivas y enriqueció el ambiente de los encuentros.

Cierre conclusivo:

En suma, el enfoque sociocrítico y cualitativo, junto con el método de investigación acción, sirvieron como marco sólido para implementar encuentros enriquecedores. Estos encuentros se convirtieron en un espacio de compartir, preservar y transmitir historias personales, promoviendo la interconexión entre los residentes y la comunidad más amplia. Además, la participación en eventos culturales y la colaboración con invitados especiales añadieron un componente de enriquecimiento cultural y social a esta valiosa iniciativa.

IV. HALLAZGOS

Generación espontánea de diálogo y conexión:

La conversación y el intercambio de anécdotas entre residentes y trabajadores se volvieron cotidianos, trascendiendo las horas y los días programados. Sin la guía constante de la facilitadora, surgieron momentos de conversación no supervisados que permitieron el reconocimiento y la apreciación de las diferencias y similitudes entre los participantes.

Empoderamiento y participación activa:

A raíz de estos encuentros, se formó un grupo de cinco abuelos que asumieron un papel activo al compartir sus historias en diversas actividades dentro y fuera de la Unidad Geriátrica. Los demás miembros de la comunidad se involucraban como público participativo, creando un espacio inclusivo y colaborativo.

Experiencia de Manuel: anécdota de transformación:

Una experiencia clave se vivió con Manuel, un abuelo inicialmente reticente. A pesar de su inicial descontento y escepticismo hacia la utilidad de los encuentros, Manuel se transformó en un apoyo inesperado. En una ocasión, ante la ausencia de la facilitadora, ofreció ser el apunador para sus compañeros en un evento, y sorprendió al recitar de memoria los cuentos que narraban todos. Su cambio de actitud demostró el impacto profundo y multifacético que estos encuentros ejercieron en los participantes.

Apropiación cultural y sentido de pertenencia:

La participación activa de los residentes generó un sentido de apropiación y pertenencia tanto a nivel personal como comunitario. Las historias transmitidas reflejaron aspectos fundamentales de la cultura popular, reforzando la importancia del patrimonio individual y colectivo. El valor de la palabra como vínculo social y vital se destacó, reviviendo tradiciones y experiencias que de otra manera podrían haber quedado en el olvido.

Renacimiento personal y social:

A través de este proceso, se evidenció la capacidad de resurgir y transformarse a cualquier edad. La confianza y la comunicación flo-

recieron entre los participantes, revitalizando la imaginación y la creatividad a menudo subestimadas. El poder de la palabra oral se liberó del control mediático, permitiendo que las historias populares fueran rescatadas y compartidas con emoción.

Identidad y expresión a través de las palabras:

La manifestación del ingenio, la gracia, la ternura y otros aspectos humanos a través de las palabras fue evidente. La identidad cultural se tejió en las historias contadas, revelando formas de ser, sentir y vivir. Estos relatos no solo conectaron a los participantes con su propia identidad, sino que también fortalecieron los lazos entre ellos.

Fomento de la imaginación y creatividad:

Los participantes fueron incentivados a liberar su imaginación y creatividad, contrarrestando el impacto limitante de un lugar donde se siente el abandono. El estímulo constante para crear y recrear historias populares permitió una reactivación de la imaginación colectiva.

V. CONCLUSIÓN

Aromas de identidad y vitalidad cultural

Los hallazgos destacan la trascendencia de los encuentros como catalizadores de transformación personal y comunitaria. La expresión oral se convirtió en un medio para fomentar la memoria, la identidad y la conexión humana. La restauración de la tradición oral y la creatividad demostraron que la vitalidad cultural y la identidad pueden florecer en cualquier etapa de la vida, enriqueciendo la experiencia de los participantes y reviviendo la magia de las palabras compartidas.

REFERENCIAS

- Freire, P. (1992), *Pedagogía del oprimido*, Madrid Siglo XXI
- Mato, D (1998) *Cómo contar cuentos*. Monte Ávila editores latinoamericana
- Navarro, B, Latorre, J.; López-Torres, J.; & Andrés, F. (2008). Memoria autobiográfica y entrenamiento en revisión de vida como método de mejora del estado de ánimo en la vejez. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 2(4), 171-177. Recuperado en 15 de agosto de 2023, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1699-695X2008000200007&lng=es&tlng=es.
- Pedraza, A. (2013). Principios ancestrales de los pueblos indígenas. En: http://concienciasolar2012.blogspot.com/2013/07/los-kaminantes-julio-2013_6.html
- Pelegriñ, A (1984) *La aventura de oír*. Editorial Cíncel
- Pinheiro L., (2016), *Diálogo de Saberes en la Construcción del Conocimiento*. Revista Izquierdo, Nº 4
- Rojas, B. (2014). *Investigación Cualitativa. Fundamento y praxis*. FEDUPEL. Caracas: Venezuela.
- Stanislas, D. (2009) *El cerebro lector*. Siglo 21 editores
- Villaza, J. (2016). *Soñemos Cuentos*. La Butaca Editorial.
- Villegas, (1998). *La Magia de la palabra por tierras de Barinas*. Fondo editorial Municipal Alcaldía de Barinas